Puerto Castillo - Fuerteventura

Jigging para todos

Miguel, Antonio y Miguel Ángel, en acción. Vean la cercanía de la costa.

www.solopescaonline.es

Un poquito de tiempo libre y de fe, algo más de afición y un gran control sobre sí mismo, pueden llevarle a vivir una inolvidable jornada de pesca, siempre con el jigging de por medio…

En el plazo de un año y por segunda vez, Puerto del Castillo ha sido nuestra base de pruebas, en esta ocasión para disfrutar de la pesca a jigging, aunque solo fue durante unas horas y a lo largo de dos tardes inolvidables...

Caleta de Fuste

Miguel Ángel Rodríguez como patrón del Lydya, junto con Miguel, Antonio, Ángel y la pequeña Eva, y posteriormente Juanma, me hicieron pasar unos ratos inolvidables. Por medio estaba el jigging, las bromas, la merienda, las anécdotas y dos bellos atardeceres, además, sin tener que perder mucho tiempo navegando, pues todo se llevó a cabo bastante cerca de tierra y en fondos cuya sonda nunca superaron los 50 - 105 metros. Eso sí... Solo faltaron los gigantes de las zonas exóticas, lo demás, lo teníamos aquí...

El torneo de Pesca de Altura al Curricán correspondiente al 2009 me hizo volver a Puerto del Castillo, en Caleta de Fuste (Antigua – Fuerteventura), y para que todo fuese igual y no hubiese diferencias con mi visita anterior, volví a ponerme en manos de Ángel Sánchez... Él se encargaría de contactar con Miguel Ángel y de hablarle sobre mi interés para volver a navegar con él y pescar desde la misma embarcación...

¿Por qué la misma embarcación? Es bien sencillo; primero porque nos entendemos muy bien sin pronunciar palabra alguna, ya que hablamos en el mismo idioma y nos entendemos con el lenguaje mudo de la afición por la pesca, en todas sus variantes, y segundo porque tenemos bastantes amigos comunes... Además, tampoco me gustan los cambios cuando ya existen unas relaciones satisfactorias y no hay intereses de por medio...

Creo que ya saben de qué barco hablo, se trata del Lydya, de Miguel Ángel Rodríguez. Su último logro fue la consecución del título de campeón 2009 de la Copa de SM El Rey, de Pesca de Altura al Curricán, en Puerto Calero (Lanzarote) Y no fue una casualidad; Miguel y su tripulación forman parte del Grauvell Fishing Team Canarias, y están acostumbrados a competir al más alto nivel. Al margen y por cuestiones de escenario habitual, por la calidad de la zona de pesca donde actúan y por

www.solopesca.online.es

Un buen surtido de jigs ligeros, con anzuelo triple, válidos incluso para el spinning en las "pajareras" o "comeríos".

su condición de ribereños, son especialistas en la pesca de picudos, y muy especialmente en la pesca del marlin azul... Por otro lado y hablando de picudos, la práctica del captura y suelta es su principal abanderado.

En cuanto a mis intenciones llegando un día antes, estaban claras, por tanto la propuesta fue bien sencilla; solo se trataba de aprovechar los tiempos "muertos" y sacarles el máximo beneficio. Al día siguiente comenzaban los actos públicos del importante torneo de Pesca de Altura al Curricán que organiza el CAME Fishing Club de Puerto Castillo, y luego ya no habría tiempo para nada, por tanto esa tarde libre era el mejor momento.

Si recuerdan, el Lydya es una Hirviera 36 muy bien equipada, impulsada por dos Cummings de 370 Cv. Tiene su base fija en Puerto del Castillo, en Caleta de Fuste, en la isla de Fuerteventura. Días antes habíamos coincidido en Lanzarote, en Marina Rubicón, ya que participaron en la Marlin Cup Championship. A lo largo del cocktail previo a la cena de entrega de premios dejamos abierta la posibilidad de realizar alguna salida para pescar a fondo, con cebo natural, o a jigging, aunque cuando llegó la hora de la verdad, tocó jigging (por fortuna).

Una vez en la isla, a donde llegué a mediodía, y tras resolver el tema del alojamiento y tomar posesión de un vehículo de alquiler, ultimamos detalles para iniciar la partida, aunque teniendo siempre en cuenta que todo se iba a desarrollar en un día laborable; eso significaba que la jornada se iba a reducir a la mitad de tiempo, aunque finalmente todo quedó en una cuarta parte, ya que la cita se fijó a partir de las 17:30 horas, cuando apenas nos quedarían tres horas de luz...

www.sonpescadeltaz.es

Varios de los anzuelos utilizados a lo largo de nuestra incursión.

Las dos tardes se pasaron en la misma zona, con idénticos resultados.

¿Tarde? No sabría decirlo exactamente... Para los ansiosos si puede resultar demasiado tarde, pero para los que salen a menudo, casi a diario, y saben de qué va la historia, había tiempo suficiente. El problema es que yo me encuentro entre los primeros; no en vano ésta iba a ser mi primera experiencia en la pesca a jigging, puro y duro, en nuestro prestigioso archipiélago, que por cierto, nada tiene que envidiar a otros lugares exóticos. La primera pero no la última, puedo asegurarlo, pues si ahora hubo mala suerte por las fuertes corrientes y la gran velocidad de deriva, la brutalidad de varias picadas y su negativo desenlace me invitaron a pensar en volver, ya que además pude descubrir que esta práctica del jigging es bastante más asequible para todo tipo de aficionados, sexo y edades, de ahí que lo haya titulado "Jigging para todos"...

¿Para todos?

Para todos, como debe ser: Hembras y varones; mayores, jóvenes y pequeños; principiantes y principiados... ¿Por qué para todos? Pues porque no hace falta hacer un gran sacrificio económico ni físico, ni tampoco es necesario desplegar un equipo suntuoso o hacer alarde de material, embarcación o disponibilidad de tiempo. Solo hace falta un barco, un equipo bien seleccionado, y un escenario... Y ganas, muchas ganas de pescar, y también un poquito de paciencia, pero creo que de eso nos sobra ¿Verdad?

Pues si todo eso ya lo tenemos y además la acción se va a desarrollar muy cerca de tierra, se tendrá en cuenta que la eslora, capacidad, motorización o dotación electrónica de un barco ya no serán condicionantes extremos, ni tampoco el equipo, puesto que sirve un conjunto medio y una serie de señuelos más asequibles que los usados en medios y grandes fondos.

www.solopescaonline.es

Equipo Sakura – Salper, con la caña Shükan Jigging y el carrete Borax.

Parte del material usado en las pruebas.

Solo la intensidad de la corriente y la profundidad, y su relación directa contra una buena acción de pesca, pueden condicionar el resultado, ya que cuanto mayor sea la corriente y cuanto más grande sea la profundidad, mayor será la velocidad de deriva, aumentando las complicaciones. Así, si la deriva es muy fuerte, lo mejor es abandonar y buscar menos fondo y menos corriente, al menos para pescar con mayores probabilidades de éxito, de lo contrario sería tremendamente aburrido y cansado.

El equipo

Al margen del material puesto en juego por patrón y tripulantes, en esta ocasión preparé tres conjuntos de jigging, de menor a mayor potencia y acción según las necesidades que quise cubrir, siempre en función de la profundidad, la fuerza de la corriente y el peso del jig seleccionado. Resumiendo, preparé un buen número de rubber jigs de entre 45 y 100 gramos; jigs de entre 5 y 11 cm de longitud y desde 50 hasta 150 gramos de peso, y jigs de 10 a 18 cm con pesos que oscilaban entre los 100 y 200 gramos.

¿Para qué tanto material? Es cierto; preparé una gran cantidad de "artillería" para tan poco tiempo y una pesca tan sencilla, pero es que además tampoco tenía nada que ver con los equipos que llevaban mis compañeros, bastante

Equipo Grauvell, con el carrete Vulcano y la caña Jig Fast.

Los rubber jigs se han adueñado del jigging ligero.

www.solopescaonline.com

Equipo Daiwa - Saltiga, con la caña Hiramasa y el carrete Z4500H.

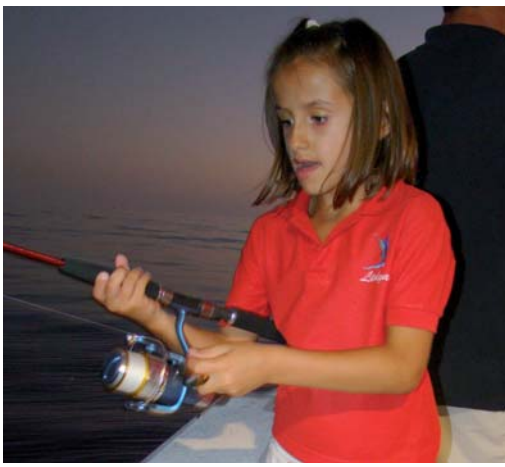
Equipo Abu, con la caña Magnaflex y el carrete Sorön.

Por fin llegaron piezas de cierto mérito.

más reducido y seleccionado, ya que tienen la ventaja de que ellos saben lo que va bien en la zona, donde y cuando. En mi caso y motivado por mi trabajo, siempre suelo aprovechar estos viajes y salidas para hacer varios tipos de pruebas, ya sea con nuevos señuelos, materiales, accesorios, hilos, etc, y esto es algo que me condena a ir cargado como un mulo, aunque siempre constituye un beneficio para mis compañeros, puesto que al final todos participan de la prueba. Eso sí, lo mejor es que siempre se aprende algo nuevo y se rompe la monotonía del "siempre es lo mismo", logrando capturas distintas a las habituales, quizás por un cambio en los aparejos, más finos y menos llamativos. Por ejemplo, pescando fino logré unos cuantos serranos y gallinetas, peces que ellos raramente habían pescado usando sus cañas, carretes, hilos y jigs de siempre. Pero esto es normal y tiene hasta nombre propio: es la Ley de Murphy.

De todos modos, para probar esta pesca sirve cualquier caña de jigging de 10 a 30 libras de acción, con un carrete talla XL rápido, seguro y con un freno a prueba de peces de talla. Las características de los modernos carretes vienen impresas en el embalaje, y sirven aquellos capaces de soportar una tensión de freno de unos 10 a 15 kilos. Por supuesto, si se debe comprar un carrete nuevo hay que pensar en el mañana y asegurar la inversión, eligiendo así un freno que doble esa tensión, con más rodamientos, robustez, etc, en definitiva, un carrete para jigging de gama media – alta.

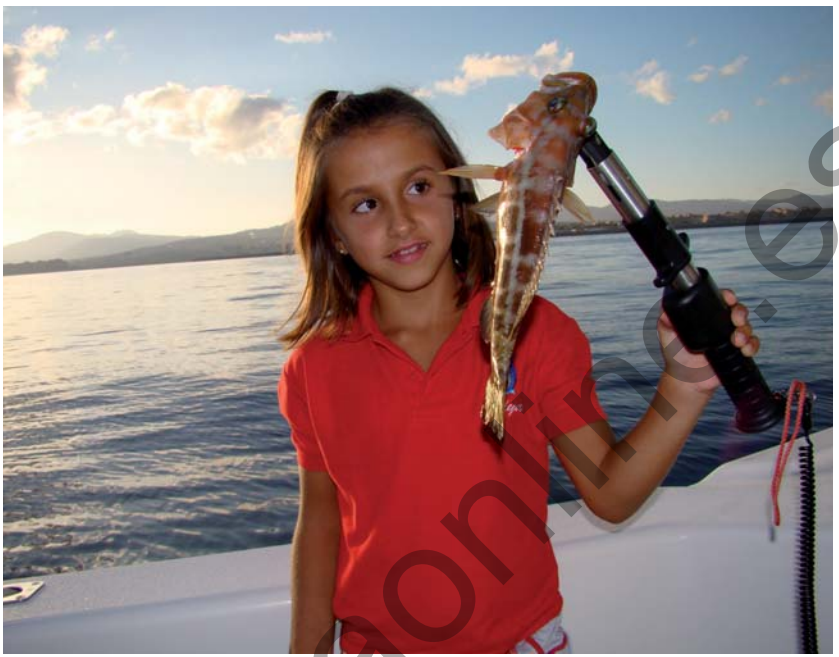
Llegados al punto de los señuelos, centraremos la atención en los jigs más sencillos del mercado, que a su vez son los más económicos... Esta vez no citaremos marcas de ningún tipo, primero porque son muchas y todas tendrían derecho a mención, y segundo porque podríamos volvernos locos. Además, la pesca recomendada se va a situar muy cerca de la línea de costa, donde el fondo sea inferior a 50 metros, y sobre plataformas rocosas o grandes rocas en claros de arena, es decir, el peso de los jigs siempre estará por debajo de los 100 gramos e incluso pueden montar anzuelo triple



Jamás podrían adivinar el grado de afición de esta menor...

www.solopescaonline.com

El patrón prueba el jigging ligero con el equipo Sakura – Salper.



Eva nos muestra un bonito serrano, su serrano...

en la parte inferior, en lugar de anzuelo sencillo en la parte superior. Es una variante que asegura muchas capturas, puedo asegurarlo, y a la hora de la práctica es más fácil para un principiante.

Por supuesto, conviene llevar de todo, pues siempre puede ser necesario y de no tenerlo a mano habría que tirarse de los pelos. En definitiva, los aficionados al jigging de verdad, los jiggers, deben asegurarse de que salen "bien armados", con jigs de todos los tamaños, pesos, formatos y calidades, aunque en estos días no era el caso y solo se usaron los más sencillos.

Cañas y carretes

Miguel y Antonio montaron sus equipos Grauvell, compuestos por la caña Jig Fast

Como ven, la sonda indica fondo duro y regular: nos hemos salido de sitio. El agua, a 25º C.

Las salidas a jigging suelen ser unas incógnitas, y conviene llevar un poco de todo.

www.solopescaonline.es

Atardeciendo llegaron las caballas.

Llegaron los caballones...

modelo 650, de 1,80 metros de longitud y 50 libras de acción. Como complemento montaban el carrete Grauvell Vulcano, modelo GT4500, con trenzado de 50 libras. Es un equipo duro capaz de vencer peces de gran talla, siempre en función del diámetro del trenzado y los puentes de línea, ya que la caña y el carrete resistirán todos los embates, pues ambos son robustos.

Por mi parte, las combinaciones fueron tres, con equipos de Abu, Daiwa y Sakura – Salper, en concreto, monté un equipo liviano preparado expresamente para el uso de rubber jigs, y jigs ligeros de hasta 80 gramos, responsabilidad que recayó en la caña Abu Magnaflex 195, de 80-200 gramos de acción, a la que monté el carrete Abu Sorön STX70, un carrete dotado de 11+1

Las gallinetas eran medianas y pequeñas, pero en la media hora nocturna solo salieron grandes.

Miguel Ángel sube una buena pieza con el equipo Abu.

www.solopescaonline.es

Eva y su papá, con la primera gallineta en subir a bordo.

Juanma prepara un grueso bajo de línea en busca de grandes peces.

Un bonito serrano, muy voraz, pues engulló un gran jig.

www.solopescaonline.es

rodamientos y un buen sistema de freno, protegido además por una capa de caucho que lo hace impermeable y resistente a la abrasión marina. A pesar de su tamaño y aparente endeblez, es un carrete rápido y seguro, ideal para esta técnica, sobre todo con la Magnaflex y con los señuelos recomendados. Bobiné con Whiplash Cristal de Berkley, de 0,17 mm de diámetro (21 kilos de resistencia) Es un gran hilo.

El siguiente conjunto estaba compuesto por la caña Daiwa modelo Hiramasa, de 1,89 metros y 90-200 gramos de acción. Es ligera, potente y muy elástica a la hora del contacto. Monté el carrete Daiwa modelo Saltiga Z4500H, bobinado con Fireline Braid, de Berkley, de 0,30 mm (más de 36 kilos de resistencia) Es un conjunto muy conocido y utilizado en todo el mundo, sobre todo por su ligereza y altas prestaciones, aunque en esta ocasión no pudo lucirse por la falta de capturas de calidad. Eso sí, en la roca de Senegal tuvo sus "buenos ratos".

El tercer equipo estaba compuesto por la caña Shükan Jigging, de Sakura – Salper, de 2 metros de longitud y 50 libras de potencia, capaz de lanzar señuelos de hasta 400 gramos. Es muy potente y rígida, válida para pescas extremas, y la monté por si encontrábamos una roca profunda donde hubiesen chernas u otros colosos del fondo marino. Le monté el carrete Sakura modelo Borax 4008 FD, bobinado con la línea Bass Braid Jigging de Sakura, de 0,32 mm.

Con estos tres equipos, más los dos de Grauvell (preparados para grandes batallas), nos fuimos hasta una zona alejada unas tres millas de puerto, donde la sonda marcaba 105 metros de profundidad y un lecho de orografía irregular, pero duro.

Por otro lado, la corriente era excesiva, la deriva veloz, y el peso de los jigs era ridículo para pretender llegar abajo en vertical, por tanto hubo que volver a tierra buscando sondas de 50-80 metros. En este nuevo pes-

quero las cosas fueron mejor, pero no por las capturas, sino porque al menos se podía pescar con una relativa comodidad y efectividad, ya que los jigs llegaban abajo en pequeña diagonal y se podía trabajar correctamente.

Pero la pesca a jigging tradicional se mostraba esquiva... De vez en cuando nos obsequiaba con alguna buena picada, pero solían soltarse nada más recuperar unos metros ¿Solución? Desmontar el anzuelo sencillo y montar anilla de seguridad y anzuelo triple en el ojal de abajo, intentando barrer un poco el fondo, al menos para averiguar qué había realmente por allí. Es un riesgo grande, ya que si el fondo es irregular

Ángel, con su bonito pejerrey (tallams, anjova, en la península).

www.solopescaonline.es

En poco tiempo y del mismo bando, salieron varios tipos de macarelas.

Preparados para la prueba a 105 metros...

Eva, con otro de los bonitos serranos que logró capturar.

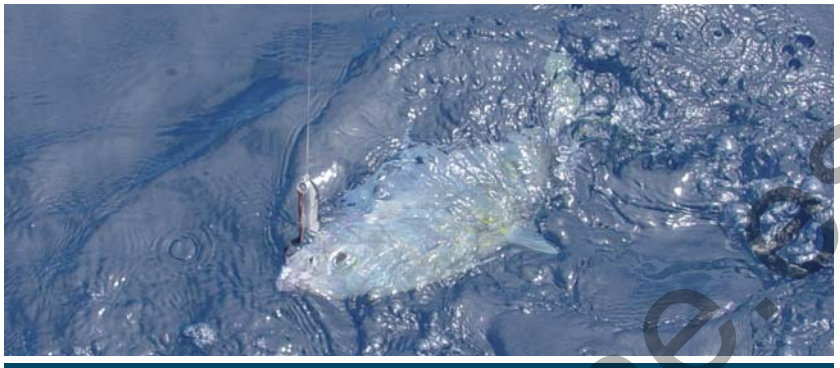
las pérdidas de material son seguras... Y dolorosas, porque muchas veces suelen ir acompañadas de capturas que nunca veremos.

En cualquier caso, fue la única forma de pescar, ya que salieron serranos de las dos especies más carismáticas (Serranus cabrilla y Serranus scriba), gallinetas (Helicolenus dactylopterus) y hasta blenios o gobios, peces típicos del lecho marino. Aclaro que en la zona los llaman vacas serranas, vaquetas o cabrillas, y a la gallineta, "bocanegra". Ángel, Antonio y Miguel pescaron a jigging tradicional y lograron algunas caballas, además de un buen pejerrey que entró en el equipo Daiwa, utilizado por Ángel, y que le dio una buena batalla.

Lo cierto es que cuando mejor estábamos nos sorprendió la noche, y en esa primera media hora de penumbra logramos unas buenas gallinetas, siempre a jigging pero con anzuelo triple y arrastrando el señuelo por el fondo, a saltitos, según la deriva de la misma embarcación (esta técnica es muy utilizada en Francia, donde la denominan "Dandine").

Practicándola con una afición increíble para su edad, la pequeña Eva disfrutó lo suyo, pues logró peces propios de su talla y pudo pelearlos sin ayuda de nadie. Lo mejor de la tarde fue una picada en 70 metros de fondo, posiblemente una gran serviola (en palabras del patrón), pues entró a toda velocidad cuando llevaba recuperados unos 20 o 25 metros, y tiró hasta el fondo sin darme tiempo a reajustar los frenos y prepararme. Tal como llegó se soltó, dejando que el sueño durase apenas 30 segundos... Luego llegó un "jurel canario", más serranos, varios lagartos... La lectura que se puede extraer de esta incursión cerca de la

www.solopescaonline.es



Un jurel canario, a punto de ser izado.

Un buen surtido, prácticamente todo terreno...

Equipos preparados para según qué fondo y deriva.

costa, en una zona tan rica, es bien sencilla; se trata de probar aquello que no prueba nadie, y donde menos te lo imaginas, es decir, dejarse llevar por el instinto y buscar un fondo propicio, siempre cerca de tierra, con equipos sencillos, señuelos asequibles, y en familia, probando y practicando la técnica de pesca más excitante, movida y divertida que existe, la que más llama la atención en la actualidad: El jigging, pero en otra dimensión... ¡Suerte!

Texto: R. L. Smith
Fotos: J. Prat y Autor

www.solopescaonline.es